



## ENTREVISTA ROSALVA GALLARDO

Gerenta de Programas de Privacidad para la Nube de Google

Tengo 40 años, soy de Lima, pero desde el 2006 vivo en EE.UU. Estudié Ingeniería Informática en la PUCP y un doctorado en la Universidad de California en Irvine. Entre el 2012 y el 2017 trabajé en Intel, luego fui contratada por Google.

# “Quiero que el Perú sea una potencia tecnológica”

RENZO GINER VÁSQUEZ  
renzo.giner@comercio.com.pe

**E**n 1998, mientras estudiaba ingeniería en Lima, Rosalva soñaba con trabajar en Silicon Valley. En el 2006 consiguió una beca que le permitió estudiar un posgrado en California; antes de terminar ya trabajaba en Intel y hace un año Google la contrató. “El día que llegué a Silicon Valley fue como un sueño. Es más, hasta ahora lo es, pero también una responsabilidad”, cuenta durante una llamada.

—¿En qué consistió tu trabajo en Google?  
Velo por los softwares de privacidad y seguridad de datos en la nube. Es retador porque vivo pensando en soluciones para problemas que nunca antes han existido.

—¿Cómo nace el sueño de trabajar en Silicon Valley?  
En una clase universitaria escuché que ahí estaban las empresas tecnológicas más grandes del mundo. Recuerdo que a mis compañeros les aseguré que iría a trabajar ahí. El sueño de Google empezó cuando ya hacía mi doctorado y empecé a experimentar con sus herramientas.

—Hace 20 años el mundo no estaba hiperconectado, ¿por qué te interesaste en este campo?  
Desde pequeña me gustaron las matemáticas, sabía que seguiría algo relacionado con ciencias o ingeniería. En cuarto de secundaria mi hermano mayor, que ya estaba en la universidad, me registró en una clase de software de procesamiento de datos para aprender a usar las computadoras, que en esa época no eran tan co-

munes. Esas clases fueron un descubrimiento inmenso, se me hizo superfácil manejar el software y me llené de curiosidad. Para esto, yo llevaba 10 años estudiando en el conservatorio y mi familia esperaba que sea pianista. Creo que rompí un poco la expectativa [risas].

—¿Aún es necesario salir del Perú para triunfar?  
Ahora es una decisión personal. Hay mucho por explorar tanto fuera como dentro del país. Además, se puede aportar muchísimo estando en ambos sitios. Pero estar en el Perú ya no es una restricción para innovar, gracias al Internet. Antes era más difícil, no había mucho acceso a la información y por eso algunos debimos emigrar.

—Hace dos años cofundaste PeruSV, una red de peruanos que trabaja en Silicon Valley. ¿Cómo nació?  
Nació cuando llegué a Silicon Valley, hace unos seis años, e intenté conectarme con la comunidad peruana de acá. Un día fui al Consulado del Perú en San Francisco para renovar mis documentos y pedí hablar con la cónsul para preguntárselo, me dijo que era la tercera persona que le había preguntado eso y me puso en contacto con los otros dos. Ahí decidimos crear la red, buscamos tender un puente de conocimiento tecnológico entre el Perú y EE.UU. para el beneficio de la comunidad peruana. Comenzamos siendo tres miembros y ahora somos 60, en diferentes empresas. Dentro de las actividades que organizamos está el Techsuyo, es una conferencia anual de peruanos sobre ciencia, tecnología e innovación.

—¿Cuál es tu sueño con esta iniciativa?  
Mi objetivo personal, ya muy largo plazo, es que el Perú sea una potencia tecnológi-

“Estar en el Perú ya no es una restricción para innovar, gracias al Internet”.

“Para ser una potencia, además de cambiar en educación y mentalidad, debemos enfocarnos en los valores”.



Gallardo ha coeditado un libro y escrito otro, ambos sobre programación. Están disponibles en Amazon.

ca a nivel mundial. Para ello, contribuimos con el conocimiento que esperamos se aplique en el Perú; pero lo que verdaderamente debe cambiar en temas de educación será desarrollar un razonamiento crítico y ser tolerantes con las ideas de los demás. Pero, sobre todo, la mentalidad.

—¿En qué sentido?  
Los peruanos somos innovadores, trabajadores e ingeniosos. Pero debemos mantener la mentalidad positiva, superar el miedo; muchos estudiantes no siguen sus sueños porque creen que no funcionarán. Hay que meterlos en la cabeza que si algo no existe debemos crearlo, no quedarnos pensando en que no existe.

—¿Ser mujer fue una barrera en tu carrera?  
No es una profesión en la que veas muchas mujeres. Pero tampoco ves a muchos latinos. Menos aún peruanos. Me gustaría cambiar eso. La verdad es que me gusta pensar más en oportunidades que en barreras, es una oportunidad para cambiar. En la universidad era la única mujer en el equipo, pero nunca significó un problema para

mí, hacía el trabajo de la misma forma, nunca me sentí discriminada. Cuando entré a trabajar fue lo mismo, era la única mujer y además joven en el directorio de Innovatronic. Ayuda mucho la mentalidad con la que se enfrentan este tipo de retos; es una responsabilidad para cambiar esto, tratar que otras peruanas, otras latinas, sean parte de esta transformación.

—Hablado de transformaciones, estamos un poco atrasados en temas tecnológicos...  
Sí, es un tema en el que me gustaría enfocarme un poco más a futuro. Ver la forma en la que podríamos colaborar con las entidades públicas en temas de tecnología. El año pasado algunos representantes del Gobierno asistieron a Techsuyo; se ve que hay bastante iniciativa, pero creo que los peruanos en Silicon Valley podríamos ayudar a tener una visión más global. Y me gustaría sumar, por un lado, para que mejoren; pero por otro, para que no solo nos conozcan por nuestra excelente gastronomía, sino también por la tecnología que desarrollamos. Espero que en algún momento se pueda dar.

—¿Un Estado más tecnológico sería una forma de combatir la corrupción?  
Eso tiene más que ver con los valores. Para ser una potencia mundial, además de cambiar en educación y mentalidad, debemos enfocarnos en los valores. Especialmente la honestidad. La tecnología te puede ayudar a descubrir o identificar casos de corrupción, pero para cambiar esa situación debemos ir a la educación de nuestros niños y jóvenes. No sirve de mucho aplicar algoritmos de inteligencia artificial para identificar a los delincuentes si fallamos en algo tan básico como los valores.

—¿Hacia dónde está orientado el futuro tecnológico?  
Hacia la forma en la que interactuamos como sociedad. Me llama mucho la atención la nube, pone a disposición de todo el planeta infraestructura antes limitada a unos pocos. Otra cosa son los carros autónomos, creo que resumen todo lo que hemos ido logrando: inteligencia artificial, algoritmos, el Internet de las cosas. Estos saltos tecnológicos generarán cambios en las leyes y políticas que hasta hoy conocimos. —